

Jordi Otx

PROFESIÓN DE RIESGO

Son también víctimas de las parejas o exparejas de las mujeres a las que intentan ayudar y ello les genera estrés, ansiedad y miedo.

La violencia machista alcanza al 58% de las trabajadoras sociales

ELISENDA COLELL
Barcelona

El 58% de las trabajadoras sociales que acompañan a mujeres víctimas de violencia machista reciben también violencia por parte del agresor, de su entorno e incluso de partidos de extrema derecha que niegan la violencia machista, como Vox. Es lo que se conoce como violencia de segundo orden, que también afecta a la familia y el entorno de las víctimas. «Las instituciones deben facilitar medios y recursos para que los profesionales puedan desempeñar su trabajo», afirma la decana del Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, Conchita Peña.

Recibir correos electrónicos del agresor recriminando que la trabajadora social esté ayudando a su mujer o exmujer a salir de la relación de violencia, insultos, preguntas insistentes y actitudes intimidatorias del agresor cuando se entera de que su mujer ha huido a una casa de acogida, acoso y amenazas cuando acompaña a la víctima a recoger sus cosas a casa de la pareja o expareja... Estas son algu-

Más de la mitad de las trabajadoras padece insomnio o problemas para conciliar el sueño

nas de las situaciones que viven a diario más de la mitad de las trabajadoras sociales catalanas que han atendido a mujeres víctimas de violencia de género. «Conocemos casos de personas que han sufrido amenazas físicas, verbales, intimidaciones de varios tipos, insultos... y en municipios pequeños se ha dado el caso de que gente de Vox es la que las amenaza por realizar su trabajo», explica la vicedecana del Colegio, Mercè Civit.

Esta violencia a la que se exponen las trabajadoras sociales tienen un impacto directo en su día a día. Más de la mitad (55,3%) tienen insomnio y problemas para conciliar el sueño. El 47,4% explica que se sienten agotadas ante

esta situación, el 44,7% de las afectadas sienten estrés, un 42% tienen miedo tras vivir un episodio de estas características y el 26% sufre migraña tras estos ataques.

Estas profesionales, de las cuales la práctica mayoría son mujeres, sienten ansiedad, hipervigilancia y desmotivación respecto su trabajo. También han expresado que se sienten vulnerables, inseguras, desmotivadas y dudan sobre su profesionalidad.

Son los datos que maneja el Colegio y que reflejan que los efectos en el día a día de estas profesionales son mayores que los que expresan las personas del entorno de la víctima, como familiares y amigos, que intentan ayudarla. Así, en el caso de familiares y amigos, la cifra de quienes sienten miedo baja al 21%; la de quienes sienten agotamiento, estrés o ansiedad es del 15,8%; y el insomnio, las pesadillas y las migrañas no superan al 10% de los afectados.

Violencia de segundo orden

Cabe destacar que entre el colectivo de trabajadoras sociales, solo el 23% desconoce qué es la violencia de segundo orden, mientras que entre la población general esta cifra sube hasta la mitad. Es decir, que muchos ciudadanos no aparecen en las estadísticas porque no son conscientes de ser víctimas de este tipo de violencia.

«Estamos trabajando para ayudarlas porque esto ocurre en cada ayuntamiento: en los SIAD, en los servicios sociales básicos, en centros sanitarios...», señala Civit antes de insistir en la necesidad de más recursos. «Hay que tener muy en cuenta que el 92% de las trabajadoras sociales son mujeres, por lo que la violencia machista nos impacta en la propia piel, vivimos una situación de poder patriarcal», expresa Peña.

Hay que subrayar que la legislación catalana contempla la violencia de segundo orden como un tipo de violencia machista y obliga a los trabajadores públicos a denunciarla a través del concepto de la «diligencia debida».

«El problema que tenemos en esta profesión es que asumimos que todos estos riesgos van con el trabajo, y es importante que las

profesionales lo conozcan, que conozcan sus derechos y que la Administración vele por la seguridad de las mujeres y las profesionales», añade Civit. «Somos una profesión de piel, que usamos nuestras habilidades personales y emocionales para acompañar a los demás. Las instituciones para las que trabajamos deben tener una evolución del riesgo psicosocial para que los profesionales puedan hacer su trabajo de forma saludable», pide Peña. ■



Manifestación del 25N contra la violencia machista en Barcelona.

beon. ENTERTAINMENT

TEATRE APOLO BARCELONA

NOAH GORDON DARIO REGATTIERI
e IVÁN MACÍAS PRESENTAN

EL MÉDICO

EL MUSICAL

ESTA NAVIDAD
REGALA EL REMEDIO
PARA TODOS LOS MALES

ELMUSICOMUSICAL.COM

Smedia Veniu G versus P el Periódico Canal oficial de venta: teatreapolo.com